

La tragicomedia de la certidumbre
perdida: Ramón Pérez de Ayala
y su narrativa

por

ÁLVARO A. AYO
University of Tennessee, Knoxville



Juan de la Cuesta
Newark, Delaware

Índice

INTRODUCCIÓN	7
PRIMERA PARTE: El humorismo, el personaje humorístico y la tragicomedia de la modernidad	13
SEGUNDA PARTE: El arte literario: el autor y su texto	
Capítulo 1: De <i>Trece dioses</i> a la tetralogía autobiográfica: en torno al autor y al texto	37
Capítulo 2: La tetralogía autobiográfica: texto, juego y pervivencia	71
TERCERA PARTE: El individuo ante la comunidad	
Capítulo 3: La búsqueda de la intimidad perdida: la tragicomedia del sujeto moderno en <i>Belarmino y Apolonio</i> ..	91
CUARTA PARTE: El amor imposible: en busca del hombre y de la mujer	
Capítulo 4: <i>Luna de miel, luna de hiel</i> y <i>Los trabajos de Urbano y Simona</i> : el hombre, la mujer y otras ficciones	109
Capítulo 5: La tragicomedia del hombre español en <i>Tigre Juan</i> y <i>El curandero de su honra</i>	131
QUINTA PARTE: La nación: España (re)inventada	
Capítulo 6: España, por dentro y por fuera: <i>Novelas poemáticas de la vida española</i> y la visión política de la nación	153
Capítulo 7: España retratada: <i>El ombligo del mundo</i> y la visión estética de la nación	171
CONCLUSIÓN	197
BIBLIOGRAFÍA CITADA	203

Introducción:

La tragicomedia de la certidumbre perdida:

Ramón Pérez de Ayala y su narrativa

LA IMAGEN DE RAMÓN Pérez de Ayala que predomina en la crítica es, a grandes rasgos, la de un autor distante y arcano, un intelectual altanero, un crítico implacable y un educador normativo. Su activa participación en la Liga para la Educación Política Española (fundada en 1914) y su esmeradísima formación intelectual, casi sin par en la España de entresiglos, parecen pruebas suficientes para apoyar esta imagen seria e inexpugnable. Si bien la importancia de estos aspectos es clara, se puede delinear una imagen más completa de este autor enfocándose en un rasgo de su obra pocas veces examinado, esto es, el humorismo, no en su acepción tradicional de distanciamiento burlón sino como él lo entiende. Para Ayala el humorismo es una postura afectiva, tolerante y comprensiva que, paradójicamente, parte de la observación crítica de la gente y del mundo, en una época disgregativa e impugnadora como la de la Europa de finales del siglo XIX y principios del XX, durante la cual el individuo no sabe a que atenerse debido al profundo cuestionamiento de los absolutos consagrados por la tradición que le daban al menos la ilusión de certeza. En este contexto, el autor asturiano exhibe un agudo poder crítico mediante el cual pone en evidencia las incongruencias personales, psicológicas, sociales, ideológicas y morales del individuo, pero también luce esa disposición humorística que asocia con Cervantes y Galdós y que describe como "el deseo arrebatado de estrechar la hermandad humana" (3: 37). De este modo, lo trágico y lo cómico se entrelazan en la

representación de sus semejantes. En el presente trabajo se plantea una nueva lectura de la narrativa de Pérez de Ayala a partir de su paradójico concepto de humorismo, lectura que también ayude a afianzar una imagen suya más compleja y multilateral.

Se ha dicho que el individuo, la nación y la literatura constituyen las preocupaciones más apremiantes para los autores de la generación del 98.¹ Pese a que la filiación de Ayala a este grupo es un tema de vigente discusión, no cabe duda que estas preocupaciones, de alguna u otra forma, se hallan en toda su producción. Son tres temas a partir de los cuales se estructura este estudio del concepto perezayalino de humorismo, intentado destacar su complejidad y su alcance histórico-literario. Aunque el humorismo parezca un concepto intemporal, de hecho, es el producto de una época específica, las décadas de entresiglos, durante la cual se puede observar “la simultaneidad de lo no simultáneo,”² esto es, la coexistencia de dos etapas históricas supuestamente sucesivas; en España se trata de la dificultosa coexistencia de la creciente modernidad y la persistente premodernidad. Dicha incongruencia afecta la cosmovisión predominantemente irónica y la aproximación lúdica a la literatura de autores entre los que se halla Ayala, quien muestra tener conciencia de esta manera de ver el mundo al identificar “la conciencia criticista disolvente” y el “atomismo individualista” como características de la época en cuestión (“Prólogo” 13, 15).³

¹ Así lo afirma Spires, quien a su vez cita a Ángel del Río (1). Spires, en rigor, menciona el arte y no específicamente la literatura; en este trabajo, en cambio, se habla de la literatura como arte o del arte literario.

² Fredric Jameson discute este concepto (307-308).

³ Estos términos se encuentran en el prólogo de 1942 de *Troteras y danzaderas*, obra originalmente publicada en 1913. J. J. Macklin considera interesantes pero también cuestiona las apreciaciones que efectúa Ayala en el mismo, pues opina que son justificaciones a posteriori, sobre todo de algunas características de la tetralogía que pudieran ser vistas como excesivas (*The Window* 101-102). Si bien es verdad que sus observaciones críticas y teóricas más explícitas y también más lúcidas sobre una época sumamente compleja las realiza con bastante posterioridad y que probar si tiene plena conciencia, o no, de las ideas que discute en el prólogo cuando escribe sus conocidas novelas se antoja sobremanera problemático, en el presente estudio

La primera parte de este trabajo presenta dos mitades. En la primera mitad se examina y define el concepto de humorismo usando primordialmente los escritos críticos y narrativos del propio Pérez de Ayala. A la vez, a partir de su teorización respecto al humorismo, se analizan sus modernos conceptos de individuo y de realidad. El autor asturiano pone en tela de juicio la presunta unidad y la estabilidad identitaria del individuo de acuerdo a la concepción humanista, como también la naturaleza unitaria del concepto positivista de realidad, dos de los factores más conspicuos que suscitan la incertidumbre existencial de la época, evidente en la literatura de entresiglos, sobre todo en la obra ayalina. Además, se esclarecen las conexiones intertextuales del humorismo, no intentando establecer filiaciones sino destacando afinidades, como lo aconseja el autor asturiano (4: 949). Con este fin se discute la capital importancia de Cervantes y de Galdós, los autores que más admira, en su conceptualización humorística. Se considera, a la par, la relevancia del krausismo, el liberalismo y el mundo clásico, puntales en la formación intelectual de Ayala, quien no duda en subvertirlos a lo largo de su carrera literaria, dando muestras de su lúdico escepticismo. A través de las opiniones de la crítica, se considera asimismo la relación de este autor con la generación del 98, la del 14 y el *Modernism* europeo-estadounidense. Se intenta demostrar, sin embargo, que Pérez de Ayala, un escritor profundamente conectado con los tiempos modernos, responde en sus escritos a cambios intelectuales y artísticos que acontecen no sólo en España sino en todo el mundo occidental en los años de entresiglos, cambios que, en realidad, abarcan las generaciones y el movimiento sobredichos. En la segunda mitad se expone el "funcionamiento" del humorismo en el proceso de creación de personajes tragicómicos, fijando la atención en Alberto Díaz de Guzmán, el protagonista de la llamada tetralogía autobiográfica compuesta por *Tinieblas en las cumbres* (1907), *A. M. D. G.* (1910), *La pata de la raposa* (1912) y *Troteras y danzaderas* (1913), por ser acaso el personaje más complejo de toda la obra

se opta por presentar a Ayala como un autor que forma parte integral del desarrollo de la literatura, el arte y el pensamiento de los años de entresiglos, esto es, un escritor e intelectual que participa activamente del *Zeitgeist* intersecular en Europa y España, lo cual se refleja en sus escritos, principalmente en su narrativa.